



POR CARLOS RAMÍREZ

HTTP://

INDICADORPOLITICO.MX

INDICADORPOLITICO.MX

COMX@GMAIL.COM

@CARLOSRAMIREZ

CANAL YOUTUBE

HTTPS://T.CO/2CCG

MISAJH

Indicador Político

La oposición (III) Gobierno de coalición, mito genial

El modelo de los gobiernos de coalición fue un **invento** del PRI para ocultar su reconocimiento de que **perdió** ya la dirección política de los partidos, de la propia política, del Gobierno y del Estado y que necesitaba de la oposición a la que había **aplastado** para seguir mandando.

El PRI ha ido **pasando** de manera inexorable por una crisis de pérdida de su dominio: partido absoluto, partido abrumadoramente mayoritario, partido en un sistema de partidos, primera minoría y segunda fuerza política. Ahora, **mareándose** al PAN, el PRI quiere ser el partido **dominante** de un Gobierno de coalición con el PAN.

Los casos de Durango y Coahuila ilustran la habilidad del PRI para **domir** al velador: **sin** fuerza para ganar por sí mismo las elecciones de gobernador, el PRI se sacó de la manga la **coalición** opositora, puso a los candidatos, consiguió el apoyo del PAN, alquiló el membrete del PRD y se alzó con la candidatura ganadora a gobernador, con indicios de que en ambas plazas gobierna el priismo y **no** el coalicionismo.

El PRI quiere **sorprender** con el Gobierno de coalición como una novedad; después del partido de **clase** que fundó Lázaro Cárdenas, el PRM, el PRI se **redujo** a un partido de coalición de grupos, corrientes, facciones y liderazgos personales hasta que la élite neoliberal **salinista** tomó el control del partido y se sacudió a los grupos coaligados.

Más que un Gobierno de coalición, los hoy partidos de oposición deberían estar en ruta de un modelo político más **sólido**: la construcción de una **hegemonía**, es decir, la confluencia de representaciones sociales y de clase alrededor de un **proyecto** económico-productivo, pues todo político debe de saber que la correlación de fuerzas productivas **determina** la correlación de fuerzas sociales y políticas. Y el PRI y el PAN **no** tienen capacidad política, ideológica y de bases para construir una **nueva** hegemonía.

El modelo de Gobierno de coalición funciona en sistemas **bipartidistas**, pero están condenados al caos y al fracaso en sociedades **multipartidistas**. En Brasil hay un Gobierno de coalición de siete partidos y es **imposible** ponerlos de acuerdo para decisiones. En España, el PSOE **conjuntó** a un aspecto diverso del centro a la ultrazquierda y su viabilidad **depende** de los ultras vinculados a la ETA.

La coalición PRI-PAN es simplemente el compromiso de **juntar** votos, pero la clave se localizaría en la existencia de un programa común; pero hasta donde alcanzan las percepciones, el PRI y el PAN, **hermanados** por el neoliberalismo, siguen manteniendo **distancia** en temas de derechos de minorías



Va x México.

y en el enfoque de programas asistenciales. Las élites dirigentes del PAN y del PRI **no** se han atrevido a dar un programa de Gobierno con objetivos concretos porque las propuestas tienen más **desacuerdos** que coincidencias.

El Gobierno de coalición que **suponen** el PRI y el PAN sigue manteniendo espacios definidos de agua y aceite; en temas del **aborto**, por ejemplo, las bases priistas siguen apoyando ese derecho de las mujeres, en tanto que el PAN **no** ha cedido en el enfoque religioso del tema. En materia de Estado, el PRI **nunca** se pudo quitar la definición histórica de una intervención pública como **rectoría** del

desarrollo general, en tanto que el PAN, dominado por intereses empresariales, sigue teniendo como ideología el modelo de Estado **subsidiario**, es decir, circunstancial hasta que él empresas privadas tomó todas las riendas productivas del país.

Los gobiernos de coalición funcionan cuando existen proyectos **comunes** de nación y modelos de desarrollo altamente **sofisticado**, pero el nivel de desarrollo de México requiere, más bien, de un Estado que **subordine** todos los intereses especulativos de la empresa privada.

Por lo tanto, el Gobierno de coalición que propone el PRI y el PAN es una receta segura para el **desastre** y el caos económico y político y **no** tendrá viabilidad operativa porque en los últimos dos años han surgido organizaciones civiles conservadoras que **no** reconocen el liderazgo a esos dos partidos como para encabezar un Gobierno de coalición.

Para el 2024, habrá una **alianza** electoral PRI-PAN con reparto del pastel público, pero **no** un Gobierno de coalición.

Política para dummies: la política se mueve al ritmo de los mitos.

El contenido de esta columna es responsabilidad exclusiva del columnista y no del periódico que la publica.

Para el 2024, habrá una alianza electoral PRI-PAN con reparto del pastel público, pero no un Gobierno de coalición.

